

Perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina

ALBARRÁN, Marvin
LINARES, Joffred
MARÍN, María
PÉREZ, Ana

*Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" – Sede Trujillo
albarranmarvin@gmail.com*

Resumen

El propósito de esta investigación fue analizar la perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina. La estructura social de los cuicas era la siguiente: un concejo de ancianos, después le seguía el Tabiskey o Chacoy figura equivalente a los caciques de otras tribus y por último se encontraba el Toy que hacía las veces de hechicero y médico. En el aspecto económico presentaban una alta producción de rubros agrícolas lo que les permitió realizar trueques con tribus vecinas por mercancías. En lo cultural se observó que adoraban a los elementos naturales como: el sol, la luna y la tierra. Además los cuicas fueron los primeros en crear un espacio para la convivencia en estas tierras, pero debido a las vicisitudes que le deparó el tiempo, fueron fusionados por una maquinaria llamada transculturización llevándolos a ser un engranaje más de la historia que constituye la esencia viviente del pueblo trujillano.

Palabras clave: Perspectiva histórica, Trujillo, Época precolombina.

Historical perspective of Trujillo in pre-columbian times

Abstract

The purpose of this research was to analyze the historical perspective of Trujillo during pre-Columbian times. The social structure of cuicas was: a council of elders, then we followed the Tabiskey or Chacoy figure equivalent to the chiefs of other tribes and finally found the Toy that served as a sorcerer and physician. On the economic side had a high production of agricultural products allowing them to barter goods with neighboring tribes. Culturally it was observed that worshiped the natural elements:

sun, moon and earth. In addition cuicas were the first to create a space for coexistence in this land, but due to the events that afforded him the time, were fused by a machine called acculturation leading them to be a cog in the story is the living essence of trujillan people.

Keywords: Outlook, historical, Trujillo, pre-Columbian times.

Introducción

La historia es el instrumento para preservar la esencia viva de los seres humanos, por lo tanto su estudio debe ser primordial para lograr fortalecer la identidad de los pueblos. En la actualidad, se busca que los pobladores de una región conozcan su pasado y de esta manera puedan valorar su entorno social, ya que debido a los grandes avances en materia tecnológica producto del fenómeno de la globalización, ha favorecido que muchos pueblos sean alienados con información que deforma las características histórico-culturales de las regiones que han tenido contacto con elementos diferentes a sus entornos sociales.

Por otra parte, es importante recalcar que el modelo historiográfico que ha tenido una marcada actuación en el contexto venezolano ,es el que rinde culto a los hechos y héroes de la independencia, prestando menor interés en estudiar el pasado pre- independentista y pos-independentista; creando de esta manera una ruptura en el ciclo continuo que describe el pasado. Sumado a lo antes expuesto, se observa que la historia que se imparte en las aulas de clases tiene un carácter general, es decir, solo hacer un recuento de personajes y hechos que impactaron el espectro ideológico nacional dejando de lado la historia regional que es la parte fundamental que nutre la conciencia histórica de una nación.

Partiendo de la necesidad de cambiar los viejos esquemas en la construcción de la historia que identifica a los pueblos de Venezuela, el gobierno nacional plantea a través de la ley orgánica de educación (LOE), la incorporación de todos los conocimientos que posean los distintos grupos culturales del país, esto se puede denotar en el siguiente fragmento del artículo 6 sección 5 que expresa lo siguiente:

Promueve la integración cultural y educativa regional y universal:

- a. En el intercambio de teorías y prácticas sociales, artísticas,

de conocimiento, experiencias, saberes populares y ancestrales, que favorezcan la identidad de nuestros pueblos latinoamericanos, caribeños, indígenas y afrodescendientes.

b. Desde una concepción de la integración que privilegia la relación geoestratégica con el mundo, respetando la diversidad cultural (LOE, 2009:13).

Analizando lo antes citado, se puede inferir que el rescate de las tradiciones y de los hechos históricos permite fortalecer el desarrollo de la conciencia social de los habitantes de una nación, ya que un pueblo que conoce sus raíces puede identificarse de manera positiva con la tierra a la que pertenece.

Es importante destacar, que el estado Trujillo no se escapa al modelo tradicionalista de la historiografía, ya que la mayoría de los habitantes de esta región hace énfasis solamente en hechos y héroes de la época independentista, menospreciando el rico pasado histórico heredado de los Cuicas, nación aborígen considerada como una de las más avanzadas que habitaron el territorio venezolano antes de la llegada de los conquistadores españoles. Partiendo de estas consideraciones se hace necesario colaborar con el ideario histórico de la región trujillana mediante un trabajo investigativo enfocado en la época precolombina el cual parte de la siguiente interrogante ¿Cuál es la perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina? En función de responder dicha interrogante se elaboró el objetivo: Analizar la perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina.

Materiales y métodos

La investigación realizada se fundamentó en la metodología descriptiva, mediante el apoyo de un diseño documental, orientado a la construcción de elementos significativos sobre la perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina. En este sentido, se asume la temática atendiendo las consideraciones de Montero y Hochman (2005) quienes definen la investigación documental como una “unidad cerrada, independientemente de la extensión que abarque, y que posee una estructura determinada”(25 .p) .La recolección de información se llevó a cabo mediante técnicas de revisión documental de textos y documentos haciendo uso del fichaje; como instru-

mento se utilizó una matriz de análisis que permitió destacar lógicamente las ideas principales y secundarias, teniendo en cuenta la relación entre ellas.

Resultados y discusión

Como producto de la documentación consultada sobre Trujillo durante la época precolombina, se elaboró el siguiente cuadro donde se delimitan los aspectos a ser descritos en la investigación:

Cuadro 1: Elementos que describen la perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina.

Perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina.	Elementos
	Estructura social
	Economía
	Cultura

Fuente: Albarrán, Linares, Marín y Pérez (2013).

Perspectiva histórica de Trujillo durante la época precolombina.

Hablar del pasado trujillano precolombino es remontarse a una época de esplendor que plantea una gran amalgama de tradiciones únicas en su estilo y que solo se pueden observar en este espacio geohistórico. La paz era el principal estandarte que representaba a esta nación denominada “Cuicas” término que según Briceño (1984) significa “hermanos de las tierras altas”, siendo esta hermandad una forma de vida que creó en el bien común dejando de lado el egoísmo y las ambiciones que corrompían a las grandes civilizaciones, fue en un sentido práctico un paraíso que brillaba dentro de la inmensidad de las montañas, desbordantes de vegetación y fauna que propinaban alimento en abundancia como una madre que alimenta a sus hijos con el dulce amor del fruto de sus entrañas.

El nativo de estas tierras estaba bendecido por la providencia de un entorno que lo favorecía para el desarrollo de su existencia, no obstante, se debe destacar que un lugar tan hermoso sería objeto de la envidia de las tribus circundantes, la cuales veían a sus vecinos como la joya que les falta-

ba para reposar en el tesoro de sus arcas. Es en estas circunstancias, cuando el valor se encendía como llama voraz en los corazones de los habitantes de las montañas trujillanas y los seres pacíficos incorporaban la fiera del jaguar, la agilidad del venado y lo mortal del veneno de la culebra, ya que defendían con bravura las tierras que amaban, esto se puede vislumbrar en un fragmento del canto del guerrero entonado por los cuicas al momento del combate con los conquistadores españoles, el cual fue traducido por el ilustre maestro Rafael María Urrechaga y citado por (Medina, 2010:28), expresa lo siguiente: “¡Oh! Madre Icaque, manda tus jaguares; desata el ventarrón y suelta tus cóndores. Afila los colmillos de las mapanares y aniquila a los blancos con dolores”.

Estructura social

Es importante hacer mención que las tierras que hoy conocemos con el nombre de Trujillo eran el epicentro de la nación cuicas los cuales según datos extraídos del trabajo realizado por Rengifo (2006), sus primeros pobladores datan del siglo VII a.n.e, quienes se asentaron en las tierras de lo que es en la actualidad el municipio Carache, donde se establecería el foco de dispersión del poblamiento étnico de estas tierras andinas, dando como producto cinco parcialidades que eran las siguientes:

Los Cuicas propiamente dichos que estaban ubicados al norte, desde el valle del Castán hasta el valle del Misnumboc, los Tostoses que ocupaban la cuenca del río Boconó, los Timotíes que habitaban la cuenca media y alta del Motatán, los Escuqueyes poblaban las estribaciones norteñas de la sierra de la Culata y la planicie del Lago de Maracaibo y por último los Tiradaes que se establecieron en la cuenca media del Motatán en particular la cuenca del río Jiménez (Castellanos, 1958: 35).

Es en este contexto histórico-social es donde evoluciona un sistema de jerarquización muy particular en su forma de aplicación como es el siguiente: A la cabeza de la organización se encontraba un consejo de ancianos que según (Briceño, ob cit: 26) “se sentaban en cuclillas y dictaban sus fallos que eran acatados irrestrictamente por todos”, en este consejo conformado por los sabios de la tribu era donde se tomaba las decisiones y se creaban el

conjunto de normas que regirían a la comunidad este órgano fungía como una especie de consejo legislativo primitivo; otra figura de vital importancia sería el Tabiskey, palabra de origen cuica que significa *hermano de diez plumas* o también llamado Chacoy cuya traducción al castellano sería *gran guerrero*, en cuanto a este cargo social (Contreras, 2003:28), hace alusión a su importancia “era la cabeza visible cuya función la exigía, en momentos cruciales, la parte política –militar”, sobre el Tabiskey recaía la responsabilidad del progreso o fracaso de la tribu, ya que debía planificar en tiempo de paz que actividades se tenían que ejecutar para satisfacer las necesidades básicas de la comunidad y en tiempos de guerra comandar a los guerreros para defender sus tierras contra la agresiones de los enemigos.

Por último se encontraba el Toy, cuya participación plantea (Cardozo, 1965:27) era la siguiente “ocupaba el cargo de gran sacerdote y shaman”, es por ello, que solo el Toy podía interpretar las predicciones o augurios que deparaban los dioses que regían las vidas de los moradores de las tierras del Trujillo precolombino, además de ser el curandero que se ocupaba de velar por la salud de sus coterráneos.

Economía

Los andes venezolanos se caracterizan por poseer extensas zonas montañosas que presentan suelos ricos para el cultivo de diferentes rubros agrícolas, y los cuicas fueron hábiles labriegos que dominaron las dificultades de los accidentados parajes de las laderas de las montañas mediante terrazas para poder proteger sus cultivos, estas terrazas eran conocidas con el nombre de andenes y tal fue el grado de dispersión de ellas que serían el motivo principal para llamar andes al espacio geográfico que ocuparon. A cerca de las plantas que cultivaban hace mención (Briceño, ob cit:26) que eran “la papa, el maíz, el apio, el ñame, la auyama, el algodón, el ocumo y el tabaco entro otras”, esto se dio gracias al proceso de sedentarización que les permitió cultivar distintas especies de vegetales y legumbres, como las que describe el autor antes citada. De igual manera, para poder mantener hidratados sus cultivos diseñaron una extensa red de acequias para trasladar el agua de las distintas nacientes hasta sus plantaciones, logrado de esta forma producir varias cosechas al año.

Tal era la abundancia de alimentos que producían estos virtuosos agricultores que tuvieron que construir lugares de almacenamientos, así lo afirma (Contreras,1998:30) que guardaban los excedentes alimenticios en “silos o mintoyes en las sementeras” , logrando con ello garantizar el sustento de los habitantes de sus pueblos, además con los alimentos sobrantes podían realizar intercambios comerciales con las tribus vecinas para adquirir productos distintos a los que poseían mediante la estrategia del trueque, con respecto a este tema (Rengifo, ob cit:20), relata que realizaban intercambios comerciales con los “Jirahara del valle de Quibor o con los motilones de la Goajira, de tejidos o productos agrícolas, por sal o pescado” . Cabe destacar, que el floreciente comercio que se llevaba a cabo con las tribus vecinas logro establecer lazos de amistad y al mismo tiempo se daba un intercambio técnico-cultural que fortaleció el desarrollo de su civilización.

Un producto que siempre estaba presente en las comunidades cuicas era el chimo, el cual proviene de la planta de tabaco, este grupo étnico lo utilizaba para escupir y según ellos tenía propiedades antisépticas, además de alejar a las mortales culebras que no soportan el olor que expide este compuesto. Para su elaboración dice Arellano (1974) utilizaban la sal de urao producto que obtenían mediante intercambio comercial con los aborígenes Timotes.

Por otra parte, también existía una amplia industria dedicada a la elaboración de tejidos, cestas y vasijas de arcillas que presentaban hermosas figuras así lo manifiesta (Sanoja y otros 1987:129), al comentar que “tal sofisticación en la técnica alfarera, nos indica que esta artesanía debía de ser practicada por especialistas”, esto refleja que los nativos poseían una creatividad brillante que les permitía hacer de la arcilla obras de arte que eran empleadas para almacenar alimentos o como recipientes de ofrendas para sus deidades.

Cultura

La cultura es la esencia misma de los pueblos, ya que en esta se encuentran inmersas todas las tradiciones y mitología que se desarrollan como objeto de expresión de la sociedad. En este sentido las cuicas crearon una amplia mezcla de rituales que regían su vida, todos relacionados con elementos naturales a los cuales atribuían poderes mágicos.

Su sistema de creencias religiosas estaba fundado en el politeísmo. A doraban al sol Ches y a la luna Chia. El sentido de la vida matriarcal se reflejaba en la posición que asumía la mujer, como efecto natural de prodigalidad, expresada en la diosas Icaque, cuyo templo, ubicado en la tierra de los Escuqueyes, significaba el centro adoración religiosa, al que acudían cada período determinado, desde todas las parcialidades, para brindarle tributo a la diosa por las bondades recibidas. Y la mansedumbre de la naturaleza también se imponía en la conciencia colectiva, pues el “espíritu” de los animales se consustanciaba con la del hombre, a través de figuras alusivas al poder de los mismos (Contreras, Ob cit: 31).

Con respecto a lo antes citado, se puede deducir que los cuicas al igual que otros grupos étnicos se encontraban en una de las primeras etapas de expresión religiosa en la cual se asocian las vicisitudes del entorno o los fenómenos que alteran el ritmo de la vida cotidiana con los elementos naturales como son: el sol, la luna y la tierra dándoles categorías de dioses omnipotentes. Con este tipo de creencias es que surgen los shamanes quienes son los intérpretes de los dioses, en las tribus cuicas eran llamados Toy, y a ellos se les atribuyen poderes sobrenaturales y la capacidad de predecir los augurios que deparaban las deidades. Para sus rituales de adoración construían altares, en este sentido hace mención (Rengifo, ob cit:18) que estos sitios sagrados era donde se “tributaban ovillos (madejas) de algodón y sartas (collares) de piedrecillas o conchas marinas (quitero) muy apreciados entre ellos”, estos elementos servirían de ofrendas para agradecer o calmar la ira de sus regentes divinos.

Por otra parte, también existía una manifestación cultural basada en la utilización de un muñeco llamado Chorote que era controlado por hilos y parecía que cobraba vida gracias a los conjuros y rápidos movimientos realizados por los Toy, así lo expresa (Briceño, ob cit: 30) que era un “muñeco de barro en forma de hombre, que los cuicas hacían correr o bailar por magia espacial que infundía miedo o al menos despertaba la curiosidad de los ingenuos”, era una expresión cultural que permitía dar a conocer a los miembros de la tribu los poderes sobrenaturales que poseía el shaman sobre los objetos inanimados y sus vínculos con los seres divinos, además con esta

tradición se puede afirmar que los primeros maestros titiriteros de los andes fueron los cuicas.

Los cuicas realizaban ceremonias matrimoniales en las cuales un varón de la tribu escogía a una mujer y esta debía correr por el conjunto de caminos que serpenteaban por las montañas de la comunidad, el hombre como figura dominante de su entorno tenía que alcanzar a la doncella y cuando lo lograba la tomaba para sí como si fuera un trofeo ganado gracias a sus habilidades, pero si no conseguía alcanzarla esta quedaba libre de optar por otro noviazgo (Briceño, ob cit).

Por último, las tribus que conformaban la nación cuica profesaban un profundo respeto por sus muertos así que construían cementerios que eran llamados mintoyes; junto con los cadáveres colocaban ciertos objetos, en este sentido expresa (Rengifo, ob cit:17) que eran “cuencos o tazones votivos de arcilla”, con esto se puede inferir que este grupo étnico consideraba que el cuerpo estaba conectado con el alma aun después de la muerte y que por ende era necesario que fuera tratados con respeto y colocados en moradas adecuadas para su preservación.

Conclusiones

Muchos escritores han resaltado la cultura de los conquistadores españoles considerándoles como los civilizadores de América, creando con ellos un mito que desprestigia las culturas autóctonas calificándolas de incivilizadas y en muchos casos igualándolos con los animales salvajes que necesitaban de un hábil domador que lograra domesticar a estos seres humanos y llevarlos al supuesto camino de la civilización aun a costa de perder su identidad y sus vidas en este proceso.

Aunado a esto, la historiografía venezolana al igual que la trujillana a tenido una marcada tradición de culto al heroísmo independentista dedicando amplios escritos donde se narran los particulares aportes de los próceres al proceso de formación de la nación venezolana, pero se deja de lado las valiosas contribuciones de los aborígenes que en el caso de Trujillo todavía se encuentra vigentes y se pueden constatar cuando se visitan las zonas agrícolas ubicadas en las cumbres de las montañas de estos parajes andinos, donde los andenes y acequias heredados de los sabios cuicas permiten que el

conuco florezca como hermoso jardín del Edén que surte de alimentos los mercados de las ciudades que conforman el actual estado Trujillo.

La bondad de la providencia del destino ha permitido que los esfuerzos de los ancestros cuicas no sean relegados al olvido muchos rastros de su cultura fueron dejados como migas de pan para que fueran encontrados en las localidades que habitaron tales objetos son: vasijas antropomorfas (con figuras humanas) y zoomorfas (con figuras de animales), collares hechos de piedras o huesos, puntas de flechas, hachas de piedra y coas de piedra. Estos elementos ayudan a los investigadores a recrear el pasado de estas comunidades. Y a su vez se rompe con el mito de que los aborígenes eran seres atrasados que no poseían cultura ni rasgos de civilización, ya que muchas de sus técnicas de trabajo fueron preservadas por los españoles, que observaron que se adaptaban a las necesidades del entorno geográfico como es el caso de los andenes y acequias que permitían el cultivo de diferentes rubros agrícolas. Del mismo modo se conservó la industria del chimo la cual es herencia de estos nativos y que en la actualidad es una fuente importante para la económica del estado Trujillo.

Para finalizar, se busca con esta investigación dar un reconocimiento a estos ancestros aborígenes que fueron los primeros en crear un espacio para la convivencia en estas tierras donde trabajaron y lucharon para ver florecer su nación, pero que debido a las vicisitudes que le deparó el tiempo no pudieron mantenerse puros en su proceso de evolución, siendo fusionados por una maquinaria llamada transculturización que los llevo a ser en la actualidad un engranaje más de la historia que constituye la esencia viviente del pueblo trujillano.

Referencias

Bibliográficas

- ARELLANO, A. (1974). *Breve Historia de Venezuela*. Italgráfica. Segunda edición. Caracas Venezuela.
- BRICEÑO, M. (1984). *Historia del Estado Trujillo*. Academia Nacional de la Historia. Caracas Venezuela.

- CASTELLANOS, R. (1958). *Relación de un viaje por tierra de los Cuicas*. Ediciones del Ministerio de relaciones Interiores, Imprenta Nacional. Caracas Venezuela.
- CARDOZO, A. (1965). *Proceso de la historia de los andes*. Biblioteca de autores tachirenses. Caracas
- CONTRERAS, B. (1998). *Trujillo y la Educación en el Periodo Colonial*. Fondo editorial Tropykos segunda edición. Caracas Venezuela.
- CONTRERAS, B. (2003). *Historia Trujillana*. Fondo editorial Tropykos. Caracas Venezuela.
- Ley Orgánica de Educación (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* 5.929. Caracas Venezuela
- MEDINA, A. (2010). *Lienzos Trujillanos*. Ediciones Centro de Historia del Estado Trujillo. Trujillo Venezuela.
- MONTERO, M. y HOCHMAN, E. (2005). *Investigación documental*. Técnicas y procedimientos. Editorial Panapo de Venezuela, C.A., Caracas Venezuela.
- RENGIFO, D. (2006). *Breve Historia Ilustrada de Trujillo*. Fondo editorial Arturo Cardozo. Trujillo Venezuela.
- SANOJA, M. Y otros (1987). *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanas*. Monte Ávila Editores. Caracas.